

CARLOS DE LA TORRE, EN MADRID

Carlos de la Torre Reyes es doctor en Derecho, historiador, ensayista y poeta; pero lo que realmente caracteriza su gran personalidad es su condición de periodista. Director del diario «El Tiempo», de Quito (Ecuador), es un gran experto en literatura española y conoce el «quién es quién» de nuestra vida intelectual.

Miembro de número de la Academia Ecuatoriana de Historia, es correspondiente de la Española y de la Historia.

Su libro «La revolución de Quito en 1809» obtuvo un importante premio hispanoamericano. La biografía del general Julio Andrade, personaje de la revolución liberal, le valió el premio Tobar.



Carlos de la Torre

—Mi vinculación con el periodismo ha sido ocasional, motivada por colaboraciones esporádicas en algunos periódicos y revistas. El próximo 6 de enero se cum-

plirán siete de la fundación de «El Tiempo», que dirigió desde el primer número.

—¿Qué filiación política tiene «El Tiempo»?

—Se trata de un diario independiente en lo político, ajeno, por tanto, a los grupos de presión, que interpreta los anhelos populares en esta coyuntura histórica, llena de problemas inaplazables.

Como valores destacables de su periódico, Carlos de la Torre menciona los editoriales y la colaboración de política nacional e internacional, firmada por escritores de su país.

—Publicamos un suplemento dominical, «La Gaceta», de contenido literario, con artículos de crítica teatral, cinematográfica y algunas páginas dedicadas al reportaje en general.

—¿Cuál es la gran figura histórica del periodismo ecuatoriano?

—A finales del siglo XVIII, un gran erudito llamado Eugenio Espejo, fundó el primer periódico que se publicó bajo el nombre de «Primicias de la cultura de Quito», donde aparecían ya reflejados los anhelos de libertad que en el futuro serían la raíz de la nacionalidad ecuatoriana. Espejo fue perseguido y murió encarcelado. Por esa razón es protomártir del periodismo de mi país.

A nuestra pregunta de que si la orientación cultural de Ecuador es norteamericana, francesa o española, el director de «El Tiempo», de Quito, ha respondido:

—Los dos grandes focos de la cultura ecuatoriana son español y francés. Estados Unidos está aún conformando su personalidad cultural propia, por lo cual su influencia es todavía periférica.

—¿Hasta qué punto es influyente su periódico en la opinión popular ecuatoriana?

—La Prensa que se identifica con las esperanzas populares, sosteniendo tesis no comprometidas, adquiere la confianza que la opinión pública busca para tener una idea clara de los acontecimientos de proyección social y de las personas que en un momento determinado tienen responsabilidad dentro de lo político. «El Tiempo», al igual que otros diarios en el país, está en esa posición y por eso creo que influye en la conciencia popular.

Carlos de la Torre ha residido en Madrid, sobre todo en su época estudiantil.

—Me ha interesado muy especialmente seguir la evolución cultural y ser testigo de ese milagro que se llama el desarrollo español. España ha llegado a un nivel que le permite prestar no sólo asesoría técnica a los países hispanoamericanos, sino, incluso, financiar determinados proyectos para ayudarles a superar los graves problemas del subdesarrollo.

En esta ocasión, Carlos de la Torre ha venido a Madrid para ser intervenido—y lo fue, con feliz éxito—quirúrgicamente.—

M. G.-S.